



Frente Socialista - Puerto Rico

Apartado Postal 71325 Buzón 69, San Juan, Puerto Rico 00936
frentespuertorico@gmail.com

Ponencia del Frente Socialista frente a Comité especial de los 24 Organización de Naciones Unidas 18 de junio de 2018

De: Frente Socialista de Puerto Rico
A: Comité Especial de 24 - Organización de Naciones Unidas
Audiencias sobre Puerto Rico
Naciones Unidas, Nueva York

Honorables miembros del Comité Especial:

Señores Embajadores, Señoras Embajadoras, Señor Presidente del Comité Especial de Descolonización de la Organización de las Naciones Unidas, reciban un cordial saludo a nombre del pueblo trabajador puertorriqueño. Mi nombre es Jocelyn Velázquez Rodríguez, del Frente Socialista, agrupación unitaria de organizaciones y personas que defienden la independencia y el socialismo en Puerto Rico. Una vez más, igual que en los últimos 22 años comparecemos ante ustedes en representación de miles de trabajadores, mujeres y jóvenes que reclaman que se le reconozca a nuestro país el derecho a su autodeterminación e independencia.

Se profundiza política criminal de explotación económica y represión después de los huracanes Irma y María

Este año queremos llamar la atención de este honorable comité a lo que consideramos la implementación de una política criminal por parte del gobierno de los Estados Unidos como respuesta a la catástrofe sufrida durante el mes de septiembre del 2017. Entendemos que dicha política establece unos parámetros de violación de derechos humanos que constituyen crímenes de lesa humanidad.

En la guerra mediática, Washington empuja la narrativa de un gobierno benevolente y paternalista que responde de forma generosa ante las necesidades de nuestra nación en momentos de desastres naturales. Dentro de esta línea propagandística se destaca en los medios internacionales controlados por sus multinacionales la ayuda a Puerto Rico después de los huracanes Irma y María. Según esta narrativa el país ha recibido miles de millones de dólares en ayuda de parte del gobierno norteamericano. Ayuda que según los medios es suficiente para reconstruir la infraestructura física a niveles superiores a los anteriores al desastre.

La realidad es que la primera respuesta del gobierno norteamericano ante la catástrofe fue la de asegurarse de que sus bases militares y sus oficinas de represión estuvieran aprovisionadas, comunicadas y accesibles. Respecto a la población, la conducta fue de total desdén, en el mejor de los casos. Cuando la ayuda finalmente se dio -como a dos semanas del huracán-, fue en la forma de una militarización que mostró más esfuerzo en mantener control sobre la población que en ayudarla. Las acciones del ejército concentraron en la confiscación de parte de los escasos suministros disponibles como agua potable y combustible. Dejando desprovistos hasta a ambulancias, vehículos de rescate como ambulancias y patrullas de la policía.

De las tan anunciadas ayudas, hasta el momento solo se han aprobado y desembolsados unos 1 300 millones (dólares EUA) para la reconstrucción del sistema eléctrico y unos 800 millones en ayudas directas a personas. Apenas unos 2 100 millones según las propias agencias. Además de esto se aprobó un préstamo de emergencia por 4 800 millones. Esto aun siendo apenas una fracción de lo prometido sigue siendo una cifra importante para un país pequeño. Sin embargo estas cifras son engañosas.

De los 4 800 millones en préstamos solo se han aprobado la mitad para ser desembolsados y después de obligar al gobierno colonial a aceptar unas condiciones de pago desfavorables para el país. Dándole prioridad al pago del préstamo por encima de cualquier otro gasto. Pero aun los 2 100 millones y tal vez otros 400 más para completar la reconstrucción del sistema eléctrico no son “ayudas” en el sentido estricto de la palabra. Estos desembolsos los administra FEMA (Federal Emergency Management Agency) a cuyos fondos proviene Puerto Rico aporta millones de dólares anualmente y del que se benefician los estados también de nuestras aportaciones. Lo anunciado como “ayuda” es realmente un reembolso de un seguro que pagamos obligatoriamente al gobierno yanqui. Pero si este fuera solo el caso podríamos decir que por lo menos es equitativo. Cuando analizamos la forma en que se desembolsa ese dinero es que podemos entender la verdadera magnitud del crimen que se comete contra el pueblo puertorriqueño y que la prensa corporativa cínicamente encubre como ayuda generosa.

Diversos estimados apuntan a que entre 50% al 70% de estos desembolsos terminan directamente en manos de compañías norteamericanas que cobran tarifas de hasta 20 veces sobre el precio en el mercado por sus bienes y servicios. Además se excluyen las compañías locales para favorecer compañías norteamericanas que en muchos casos terminan subcontratando compañías del país por apenas una fracción de lo que ellas cobran a FEMA. Esta es la razón principal del porque a pesar de haber aprobado 1 700 millones de dólares para la reconstrucción del sistema eléctrico este se encuentra apenas a mitad y las compañías contratadas se están marchando al ver que se acaban los fondos y no se termina el trabajo. Compañías que facturan hasta \$2 000 **diarios** por trabajador (salario diario promedio por trabajo similar en Puerto Rico \$160; en todos los EUA aprox. \$200 diarios). De esta forma los fondos por los que ya hemos pagado -que serían más que suficientes para reconstruir todo el sistema eléctrico- apenas dan para arreglar una fracción del mismo. Esta es la razón por la cual a 10 meses del huracán miles de familias no tienen servicio eléctrico y muchos no tienen agua.

Pero para compensar el Congreso anuncia con bombos y platillos en todos los medios un aumento de 16 000 millones de dólares para los siguientes dos años para la reconstrucción de la infraestructura y ayudas a familias. Pero esta “ayuda” que parece tan generosa sigue siendo parte del saqueo al que somos sometidos. Los medios omiten junto que el gobierno federal de EE. UU. directamente cobra más de 10 000 millones de dólares al año en impuestos en Puerto Rico. La ayuda imperial no es más que el dinero que ya pagamos forzosamente, pero que es administrado por un gobierno extranjero en beneficio de sus intereses. Todo en función de un sistema económico que genera más de 48 000 millones de dólares en ganancias a compañías norteamericanas y que según cifras oficiales representó una transferencia neta de riqueza de Puerto Rico a EE. UU. de más de 35 000 millones de dólares en 2016.

La realidad que encubren los medios corporativos como ayuda no es más que la continuación y culminación de un proceso de saqueo de las riquezas del país. Es la explotación inmisericorde de nuestra clase obrera en beneficio de Wall Street. Es la forma de imponer la política económica neoliberal que tanto le gusta a Wáshington. Privatización del patrimonio del pueblo y jugosas ganancias para sus empresas a costa de la clase obrera.

La consecuencia de esta política ha sido la muerte de miles de personas y la migración forzada de cientos de miles de puertorriqueños en los meses posteriores a los huracanes, debido a la falta de servicios básicos electricidad, agua, cierre de hospitales y de escuelas, junto a falta de empleos y hasta falta de acceso a mercancías para el comercio nacional, debido al control de los muelles bajo militares y paramilitares. Esta es la consecuencia de toda política genocida como la conocemos en la historia del planeta.

Represión política

Denunciamos que dentro de esta catástrofe post huracán, la administración imperial ha intensificado su estrategia de calificar como conducta criminal el mero anhelo de independencia y ha incrementado su represión contra la lucha puertorriqueña por la misma. Tanto así que el gobierno colonial tiene en un puesto creado expresamente para la represión a un "comisionado de seguridad", quien es un agente del FBI, con un salario anual de 250 mil dólares EUA (salario anual promedio de una maestra no llega a \$24 mil al año). Ante el aumento de las protestas y los reclamos de justicia y libertad de nuestro pueblo el gobierno de EUA incrementa la represión con detenciones arbitrarias de decenas de luchadores anticoloniales. De la misma forma también se incrementan los operativos de tipo militar en intervenciones masivas en las comunidades más pobres con el propósito de intimidar y aterrorizar a la población. Así mismo denunciamos que el gobierno federal mantiene encarcelada a la compañera Nina Droz desde hace más de un año, sin ser sentenciada, por el solo hecho de protestar. De la misma forma se intimida a la población mediante el arresto a personas por expresar opiniones en contra del gobierno colonial en las redes sociales. Esto mientras se aprueba leyes para criminalizar las protestas.

Ante este cuadro de dominio imperial, coacción a luchadores y luchadoras y control policiaco militar sobre nuestras vidas políticas, el Frente Socialista denuncia dicha política como un crimen de lesa humanidad. Entendemos que esto es así debido a que la muerte y sufrimiento infringido al pueblo de Puerto Rico es la consecuencia directa de nuestra condición de subordinación colonial. Esto de acuerdo al Artículo 6 del estatuto de Roma. Por lo cual exigimos que el caso sea remitido a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos para su continua investigación y de acuerdo con la normativa surgida de la práctica descolonizadora del pasado siglo exigimos nuestro derecho como pueblo a una transferencia inmediata de todos los poderes políticos que competen a un estado libre y soberano, indemnización por 120 años de explotación bajo el amparo militar; completa desmilitarización (abierta y encubierta; marcial y policiaca) de nuestro territorio nacional e inmediata excarcelación y cese de persecución de todo combatiente. Sin estos prerequisites, toda consulta, asamblea, plebiscito o referéndum en un territorio invadido militarmente es mera acción de propaganda al estilo del imperialismo para engañar la opinión pública internacional.

Agradecemos -una vez más- a todos y todas ustedes y a este digno cuerpo la atención a nuestra petición así como a toda aquella que presente el reclamo de los demás pueblos que aun enfrentan el mal de colonialismo en el mundo.

Gracias.

Frente Socialista

18 de junio de 2018

Nueva York, Nueva York